

625.348

OBRAS Y AUTORES

Nana Gutiérrez y Winston Orrillo: "Calendario"

Por HERNAN DEL SOLAR

En Arica hay bueñas imprentas y los poetas las utilizan desatadamente. A veces, en revistas; de cuando en cuando en algún libro. En las revistas hemos solido ver una solidaridad lirica chileno-peruana encantadora. Poetas de ambos países retiran sus poesías y las publican hermanablemente. Tienen un buen animador: Andrés Sábelo, celebrado poeta que no se encierra en la creación propia y continuamente sale a asomarse a ver qué hacen los otros. Siempre está dispuesto a estimular. Contiado en la validez de su producción, no tiene debilitante alabando la ajena. Pues bien, a chilenos y peruanos no les escuchan elogios cuando son mercados.

Ahora aparece un libro de versos — "Calendario" — en que la chilena Nana Gutiérrez se enlaza con el peruano Winston Orrillo y con alegría soturna se reparten los meses que echo a volar el año. Entre los dos llenan de lirica algarabía el tiempo que va de enero a diciembre. A Winston Orrillo le corresponde ocuparse de enero, marzo, mayo, julio, septiembre y noviembre; y a Nana Gutiérrez le quedan en la munifalda febrero, abril, junio, agosto, octubre y diciembre.

Detrás una ojeada a algo de lo que se nos dice de cada uno de estos poetas. De Nana Gutiérrez — a quien le conocemos un par de interesantes libros — sabemos, a la entrada de la obra, que ha publicado "Manos arriba" (1968), premio de poesía de la Municipalidad de Arica, y "Por el rebo del ojo" (1970), poemas que, según se nos manifiesta, fueron leídos por Pablo Neruda en 1971 para la TV italiana. Luego se nos recuerda que Nana Gutiérrez figura en buenas antologías de poesía y verso, y se nos anuncia que, traducidos sus antipoemas al ruso, inglés y portugués, tiene en preparación una obra nueva: "Antipoemas rosados". Si no recordamos mal, los antipoemas ya aparecidos están poderosamente influidos por el ingenio y la gracia de Nicanor Parra. Nadie ignora que Parra se encuentra ahora estampado en los versos mejores de los poetas norteamericanos.

En cuanto a Winston Orrillo sabemos que nació en Lima, ciudad donde reside, y que es autor de las siguientes obras: "Memoria del aire", "Travesía terrenal", "Crónicas", "Orden del día", "La montaña en el parque", "14 y un soneto". Periodista, además de poeta, es catedrático de la Universidad Mayor de San Marcos, y ha obtenido estos galardones: Premio Poeta Joven del Perú (1965) y Premio Nacional de Periodismo (1980). Prepara una antología poética que resumirá 30 años de actividad lírica: 1941-1971.

Estos son los antecedentes. Entremos ahora en el Calendario. A la poesía, cada uno de estos poetas nos recibe con una confesión. Dice Nana Gutiérrez: "Me cargan las Señoritas Matrix la palabra gaseosa las pastillas de menta los caballeros unisex y las valses de Chopin". (Para que haya mayor ligereza, se bota fuera la puntuación).

Enfrente nos habla Winston Orrillo, "Durante mucho tiempo soñé con estremar una mujer cada domingo". El hombre quiere vivir bien, indudablemente. Entretanto, su compañera de edición, enumerando algunas de las cosas que le cargan, insinúa lo que puede gustarle.

El Mercurio, Stgo., 26-III-1972, p.4.

Pues bien, hasta aquí todo lo dicho tiene carácter biográfico. Hay quienes dicen que poco o nada tiene que ver la vida de un poeta con su poesía. Aunque esto es sobradamente discutible, en este caso la biografía se impone. De esta manera no ignoraremos quiénes son los que en los versos de este libro revelan sin tropiezo alguno sus deseos, instintos, impulsos carnales y esquimeses del sexo. Se trata de poetas sensualistas, muy actuales, que poseen el don de la confidencia. Se acercan al lector y le hablan principalmente de cómo el amor es buscado, y cómo se hace y deshace cuando llega el momento. Winston Orrillo, más recatado, se refiere también a otras cosas: la ausencia de seres queridos, por ejemplo, y lo que suele significar en la intimidad. Pregunta, además, con ingenio, brevemente, algo que de veras le importa. El poema mayo dice: "En mi cuarto no cabe/ ni una aguja / pienso horas/ clandestina/ ese forado/ para usar/ mi silencio/ y mi almanaque".

Es el comienzo de un diálogo. Le contesta en "Junio" Nana Gutiérrez: "En tu cuarto no/ cabe ni/ una aguja pero/ yo he puesto/ mis ojos/ pierna/ arrincha en tu sillón y al/ recorrer el/ almanaque/ de/ sus almanecos/ como/ las palabras que/ he dejado allí/ pinchadas/ por/ el/ clavo".

Nana Gutiérrez es ardorosa y cuenta más descocadamente sus aventuras. En agosto —mas de tejido andino— se engrana de hombres y habla con sencillez. Oiganos: "Qué sencillo es/ después de/ todo que/ pequeño que/ desagradablemente/ fácil que/ diablos encuentras la felicidad hasta/ un jueves una/ mujer un/ hombre (y/ a/ veces/ ese) dos/ sabinas cuatro/ piernas un/ silencio prudente/ y/ si hay valor hasta/ un trapaso/ y al rato/ entre bostezo/ bostezo y dos/ pares de/ zapatos recomenzar a/ buscar de/ nuevo".

Un acto simple, humanísimo, que a pesar de lo antiguo parece haber sido recién descubierto por poetas y novelistas, está aquí contado con un suspiro y un par de bostezos. La factura es más curiosa. El verso se deshilacha en el instante menos pensado, se tragan del raro y avanzan como castañuelas de dientes. Es posible que esto sea originalidad destacable. No jugamos, porque lo cierto es que todo puede suceder y no hay por qué ponerle mala cara a lo que acontece.

Lo que asombra un poco es el romanticismo sexual con que se escribe todo esto. La verdad es que novedad no hay ninguna. Romanticismo, sí, por la exaltación del "yo" con todos sus reivindicaciones, como si el mundo girara en torno de él y no hubiera habitantes sobre la tierra que fuese dejado lejos de ese "yo" lírico que empieza a contar, principalmente, sus desazones hormonales. La poesía actual es, indudablemente, allí donde realmente asoma, más universal, menos narcisista entre las cuatro paredes de una alacena. Pero Winston Orrillo y Nana Gutiérrez están jugando a la poesía, clara, y quien arrugue el ceño es persona que no entiende una pizca. Cuidado, pues, con trancar las cejas. Aquí se está jugando. Al antipoeta se le da una aclaración precisa: El "anti" es lo que vale. Nicanor Parra nombra lo entendió así y sus seguidores debían aprender a empaparse en su espíritu. La poesía, para su bien, lo desea.

Nana Gutiérrez y Winston Orrillo: "Calendario" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nana Gutiérrez y Winston Orrillo: "Calendario" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile